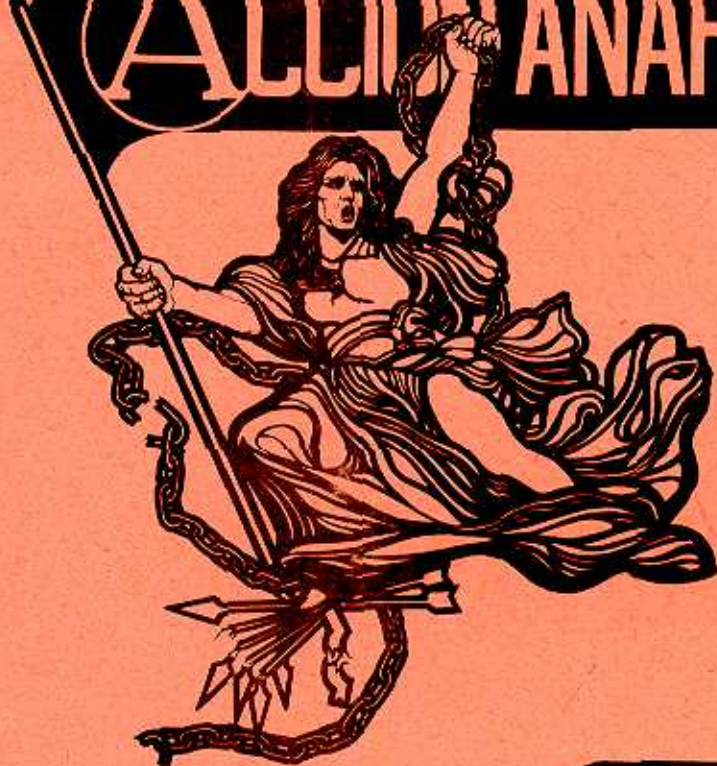


# ACCIÓN ANARCO-SINDICALISTA



JUNIO 1976

N° 6

## EDITORIAL

Precio : 25 Ptas.

En nuestro número de Marzo decíamos estar:.... "firmemente convencidos de que, haya o no haya "evolución democrática", haya o no haya "ruptura democrática", la verdadera batalla contra la explotación y la opresión habremos de librarla los trabajadores en el campo económico-social (es de cir sindical), y no ya en el campo de la política burguesa al que quieren arrastrarnos los partidos políticos con sus pactos interclasistas".

En los últimos meses, esta simple evidencia ha sido asumida claramente por sectores crecientes de la clase obrera, y de ahí que en muy poco tiempo el movimiento obrero haya recobrado todo su protagonismo, dando pasos importantes en el camino de su auto-organización y de su autonomía, y llevando su problemática específica, la sindical, a la primera plana de la actualidad nacional. Prueba de ello, del profundo interés que la cuestión sindical suscita, es el espacio creciente que el tema viene ocupando en las páginas de diarios y revistas, muchas veces haciendo pasar a segundo lugar los trapicheos del mundillo político.

Gracias al creciente protagonismo obrero, la urgencia del desmantelamiento del aparato sindical fascista está más presente que nunca en la conciencia de nuestra clase, mientras se van clarificando y perfilando las varias propuestas de re cambio. Nadie, en efecto, ni siquiera la oligarquía



# C.N.T.



en el poder y los jerarcas verticalistas, parece estar dispuesto ya a apostar un solo real en favor de la supervivencia del barracón nacional-sindicalista. En este campo, más que en otros, el clima de desmovilización es patente, y afecta tanto a las opciones inmovilistas, como a la evolucionista de Martín Villa y Cia., e incluso a las "renovadoras" de ciertos sectores de la oposición, que se las prometían muy felices con el "copo" de los cargos de la C. N.S.-O.S.

Frente a todos estos sueños continuistas en lo fundamental, la clase obrera ha demostrado ya, bien a las claras, cual es su decisión a este propósito: la LIBERTAD SINDICAL SIN RESTRICCIONES es su objetivo declarado, común ya a todas las fuerzas obreras sindicales auténticas, incluidas aquellas que hasta hace muy poco aspiraban abiertamente a imponer a la clase obrera sus planes hegemónicos basados en fórmulas organizativas "unicitarias". Nos referimos naturalmente a esos sectores de Comisiones Obreras enfeudados a la estrategia política del carrillismo y de otros partidos y grupos comunistas autoritarios.

### EL RESURGIR DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO Y LA REESTRUCTURACION DE LA C.N.T.

Dos elementos han contribuido sensiblemente a impulsar el actual proceso de auto-identificación de la clase obrera con sus reales intereses de clase, y a devolver a la problemática clasista toda su importancia y peso específico: nos referimos, por un lado, a las repercusiones del XXX Congreso de la U.G.T., con su profesión de fe revolucionaria (aunque, lamentablemente, el Congreso no haya tenido la coherencia de desvincularse completamente del P.S.O.E.), y por el otro, el imparable resurgir de la tendencia sindicalista revolucionaria histórica, anarcosindicalista, representada por la C.N.T., con su postura crítica hacia las componendas políticas con los sectores liberales de la burguesía.

Sobre el Congreso de la U.G.T., ampliamente publicizado por la prensa, basta decir que ha representado el primer paso en la reapropiación, por parte de un sector de la clase obrera, de sus derechos más elementales: reunión, asociación, etc.

Por lo que respecta a la C.N.T., esa C.N.T. que con afirmaciones tan apresuradas como utópicas se había dado varias veces como desaparecida, ha demostrado sobradamente seguir vivita y coleando y dispuesta a recobrar la plaza que le corresponde en la lucha del proletariado ibérico en favor de la emancipación total.

El proceso de reestructuración seguido por nuestra central ha sido también publicizado por la prensa, aunque como ya es habitual, no pocos periodistas y periódicos han tergiversado las informaciones. Se ha hablado de la Asamblea Confederal de Cataluña, cifrando en 400 el número de militantes y delegados asistentes, cuando por el contrario estos sobrepasaron ampliamente los 700, y nada se dijo de la Asamblea del Centro, donde sí fueron unos 400 los participantes. Poco o nada se ha dicho de la existencia de Regionales ya reorganizadas con anterioridad, como las de Asturias, Andalucía y País Valenciá; nada se ha dicho de la reorganización de las Federaciones Regionales de Galicia, Euskadi, Aragón, etc. Nada se dice, sistemáticamente, sobre la participación de los sindicatos confederales en las más importantes luchas de estos últimos meses, tales como por ejemplo las de la Construcción y Teléfonos madrileños, las del Metal y Banca en Cataluña, las de la Construcción y Metal en Zaragoza, las de Metal, Sanidad y Enseñanza en Valencia, etc., etc., a pesar de que la entidad de la participación de los compañeros haya quedado abun-

### LA REESTRUCTURACION DE LA C.N.T.

Oficiosamente hemos sabido noticias de la Confederación Nacional del Trabajo. Asegura nuestro informante que prosigue activamente la reagrupación en todo el país, en los ámbitos locales, comarcales, regionales, así como en el aspecto sindical. Es de prever la creación de una comisión coordinadora nacional, que reúna a todos los grupos que no han dejado de existir, en un pleno nacional de regionales, que se espera nombre un comité nacional que a su vez prepare un congreso en el que se defina exactamente la línea de la vieja organización confederal.

Desco claramente expresado por portavoces cenetistas es el de su aparición en la legalidad.

La reestructuración en Valencia de la C.N.T., data de 1972 y, según nuestras noticias, está integrada mayoritariamente por elementos jóvenes, a los que últimamente se han ido incorporando viejos militantes.

La Confederación Nacional de Trabajadores, integrante de la A. I. T. (Asociación Internacional de Trabajadores), cuya confederación regional valenciana llevaba hasta diciembre del pasado año el nombre de Confederación de Levante, ha pasado a denominarse Confederación Regional del Trabajo del País Valenciano, y cuenta con federaciones locales en Valencia, Alicante, Orihuela, Villena, Cheste, y ja Plana, integrándose en esta última los municipios de Castellón y circundantes.

Si bien resulta difícil dar cifras a nivel de militancia, se da como cierto que después de Comisiones Obreras — sería el sindicato obrero ilegal más numeroso en Valencia, donde ha contado entre otros, para su reestructuración, con el «handicap» de la existencia de un sector bastante amplio, al menos de bastante peso específico, de los llamados «cinco-puntistas». Estos, constituyen la facción expulsada de la C.N.T. (A. I. T.), en 1965, a raíz de haber firmado un pacto de cinco puntos, para la integración en la C.N.S., suscrito por doce antiguos miembros, denominados por dicha causa «dos doce apóstoles». Para los militantes de la Confederación, la diferencia fundamental con los «cinco-puntistas», que siguen autotitulándose «cenetistas», es el profundo anticomunismo de éstos.

Otra facción de signo cenetista existente en Valencia, a diferencia de otras regiones, es la llamada Federación Autónoma, procedente de sectores que a escala nacional llegaron a integrarse, excepto en Valencia, en la organización sindical C.N.T.

Una intensa revitalización se informa que esta experimentando la Confederación en el país valenciano y ha podido saberse que tres de sus militantes tienen en estos momentos — pese al indulto —, condición de presos políticos que cumplen sus condenas en Valencia y Jaén. Por ramos, parece ser que la C.N.T. detenta en Valencia mayor influencia en los del metal, enseñanza y sanidad, así como que cuenta con algún militante campesino, circunstancia esta última, que podría ser diferencial respecto a otros sindicatos y movimientos obreros.

"LAS PROVINCIAS" VALENCIA  
30 ABRIL - 2 MAYO

## DESMENTIDO DE LA C. N. T. SOBRE UN COMUNICADO

MADRID, 29. — De totalmente infundado y tendencioso calificó hoy un portavoz de la Confederación Regional del Centro, de la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.) el comunicado difundido por un medio de información sobre da C.N.T. y el próximo uno de mayo.

El comunicado a que se hace referencia fue firmado por las organizaciones U.G.T., U.S.O. y Comisiones Obreras y en él se proponía a que el 1 de mayo del presente año recupere su espíritu pacífico y festivo para la clase trabajadora española.

Se decía, asimismo, que la C.N.T. estaba de acuerdo, en principio, en el contenido del comunicado, pero que «dificultades técnicas» le impidieron acudir a las conversaciones.

Efectivamente, señala el portavoz de la C.N.T. la organización cenetista fue invitada a enviar un delegado a las conversaciones. Designado un representante por la Confederación Regional del Centro, éste acudió a la reunión el pasado día 26.

No hubo, sin embargo, posibilidad alguna de conversación, ya que, al llegar el delegado de la C.N.T., se encontró ya con un comunicado, aprobado y firmado por U.G.T., U.S.O. y CC. OO., sin haber esperado estas organizaciones a oír —por lo menos— la opinión de la C.N.T.

Ante este hecho consumado, el delegado de la Confederación no pudo menos que retirarse para dar cuenta de lo ocurrido a la C.N.T., terminando diciendo el portavoz. (Cifra.)

## Ante el 1.<sup>o</sup> de Mayo

Un nuevo elemento importante es el de la reorganización de la CNT, que al parecer continúa con gran rapidez, según se desprende del ambiente laboral. En París, acaban de organizar su anual mitin, con más de 3.000 asistentes del exilio y del interior del país, durante el cual actuaron una serie de artistas, Paco Ibáñez entre ellos. Y aquí, en el interior, la organización de sindicatos en sus distintas ramas se desarrolla, según todos los indicios, con eficacia, a la par que se anuncia la reaparición de «Solidaridad Obrera» —el antiguo diario cenetista, convertido luego en el falangista «Solidaridad Nacional»—. Una «Soli», la renacida, en defensa de la clase obrera y de confección clandestina. Huelga decirlo...

“DESTINO” 23 ABRIL

fue motivado por el hecho de que la C.N.T. de Cataluña no se había sumado a la solicitud de manifestación presentada a las autoridades por los responsables de las otras organizaciones sindicales: CC.OO., U.S.O., U.G.T. y S.O.C.....

Tanto en Madrid como en Barcelona, la C.N.T. rechazó el planteamiento unitario de la manifestación, por considerar que dicho planteamiento unitario estaba dirigido a sustraer a la clase obrera la diversidad que la caracteriza y restarle

dantemente reflejada por millares y millares de hojas y por la prensa confederal, tanto local como de los sindicatos. Es más, la prensa burguesa, sabiamente dirigida por esos mismos que soñaron con la desaparición de la Confederación, ha tratado casi siempre de proporcionar una imagen deformada de la C.N.T., su composición, objetivos y finalidades, pasándose para ello en la manipulación de noticias y de las entrevistas concedidas por un par de viejos militantes recién regresados del exilio, sin ninguna vinculación orgánica a la Confederación, y por tanto sin representatividad alguna, desligados completamente de la actual realidad española e incluso de las que han sido siempre las ideas-fuerza de la C.N.T.?. Con ello se ha intentado montar una imagen aguada, conciliadora, reformista, pactista, "moderada" de la C.N.T., que sólo puede existir en los sueños dorados de todos los enemigos de la emancipación social. Para crear confusión, se ha querido resucitar el cadáver putrefacto del "cincopuntismo", sobre el que la C.N.T. y la historia ya se han pronunciado definitivamente.

En este afán de desprestigio de una corriente social que ha sabido mantenerse fiel a la esencia del verdadero socialismo, o para apuntalar la estrategia política del régimen y su decisión de mantener en la ilegalidad al PCE, se ha dado un relieve desproporcionado al "anticomunismo" de la C.N.T., presentándolo casi como su única motivación. Que quede claro pues que la Confederación no es "anticomunista", sino sencillamente COMUNISTA LIBERTARIA, con todo lo que ello significa, consecuentemente, de rechazo tanto de las ideologías, como de las prácticas comunistas autoritarias y estatistas; prácticas e ideologías que combatiremos siempre en sus sedes naturales, y nunca apoyando medidas "legales" gubernativas. Huelga decir, por tanto, que rechazamos ya de antemano cualquier "legalidad" futura que no se extienda a todas, absolutamente a todas las fuerzas de la oposición, tanto sindicales como políticas.

La tergiversación y falseamiento de noticias ha alcanzado cotas de desvergüenza tales que la Confederación se ha visto precisada a desmentir en continuación comunicados e insinuaciones.

### LA C.N.T. Y EL 1<sup>o</sup> DE MAYO.

La "guerra de los comunicados" se ha extendido incluso a la conmemoración del 1<sup>o</sup> de Mayo, fecha en que la C.N.T. ha dado cumplida muestra de su presencia y vitalidad, aunque sólo en contadas ocasiones la prensa se ha hecho eco de la misma.

En Madrid, nuestra Federación Regional del Centro se vió obligada a salir públicamente al paso de un comunicado elaborado, a nivel nacional, por las burocracias centrales de CC.OO., U.S.O. y U.G.T., y en el que se quería involucrar a la Confederación en un planteamiento... "pacífico y festivo" del 1<sup>o</sup> de Mayo (fecha que conmemora el asesinato de los anarquistas de Chicago).

En Barcelona, la Regional Catalana tuvo que desmentir asimismo su supuesta "oposición" a la celebración de una manifestación para esa misma fecha; el... "malentendido"



elementos de juicio que pueden contribuir a elevar su nivel de conciencia. El hecho de oponerse a una homogeneidad ficticia, fruto de políticas partidistas con trapuestras a los auténticos deseos de unidad, no burocrática, sino de acción de los trabajadores, motivó que la C.N.T. interviniera autónomamente, con sus propios planteamientos, en las manifestaciones. Un millar de personas en Madrid y millar y medio en Barcelona consiguieron sumarse, a pesar de la vigilancia policial, a estas iniciativas, dando un carácter muy combativo a esta importante prueba de fuerza del movimiento obrero. En Madrid, la movilización se extendió también a la festividad popular del 2 de Mayo, que tuvo un innegable carácter libertario, con profusión de banderas y pañuelos rojinegros...y un elevado número de detenidos. El objetivo de la movilización fue principalmente el de luchar contra el plan urbanístico Malasaña.

En Valencia, en cambio, las cosas transcurrieron por cauces algo distintos. En esta ciudad la C.N.T., en consideración de que se había venido programando toda una serie de actos unitarios entre las 4 fuerzas sindicales (que, de todos modos, no suponen ni alianza ni confusión de planteamientos) como contestación a la farsa de Congreso sindical que quiere montar Martín Villa, optó finalmente por participar en la convocatoria obrera unitaria para una manifestación que se celebró el día 30 de Abril, y en la cual intervino con su propaganda y banderas. Para el 1 de Mayo, en cambio, fue la Alianza Obrera (C.N.T.-U.G.T.) la que convocó autónomamente a una nueva manifestación, que tuvo que vérselas, además de con una intensísima vigilancia policial, también con unas inclementes condiciones atmosféricas. Para no alargarnos en detalles que no dejan de ser anecdóticos y que relatamos aquí sólo para suplir los olvidos de la prensa, diremos que en todas las demás localidades del Estado, los militantes libertarios y confederales han participado en las manifestaciones tanto unitariamente como por separado, contribuyendo con su presencia y con sus banderas a recalcar la incidencia de la "resurgida" C.N.T., así como su determinación en afirmar el inalienable derecho de la clase obrera a organizarse libre y autónomamente, según sus propias convicciones y planteamientos.

#### LUCHA CONTRA EL CONGRESO SINDICAL DE MARTIN VILLA.

En resumen, el 1 de Mayo, fecha de profundo significado clasista e internacionalista para los trabajadores de todo el mundo, ha representado este año, no sólo el planteamiento de las reivindicaciones obreras más apremiantes en el momento histórico actual (lucha contra la congelación salarial, contra el paro que afecta ya a un millón de trabajadores, contra la caída en picado del poder adquisitivo de los salarios, contra las inicuas condiciones de explotación y la falta de las más elementales garantías de defensa para la clase obrera, contra la represión que en forma de asesinatos -Elda, Vitoria, Basauri, Tarragona,...-, despidos, encarcelamientos, torturas, expedientes y represalias sigue abatiéndose

sobre las espaldas de los trabajadores, por la libertad de los presos políticos y sindicales y la vuelta de todos los exilados, por la readmisión de los despedidos, por la supresión de la legislación, cuerpos e instituciones represivas, por los derechos elementales de reunión, asociación, expresión, huelga y manifestación,.....), sino también un claro rechazo, en nombre de la LIBERTAD SINDICAL, de los planes pseudo-reformistas del gobierno en materia política y sindical, y por tanto una clara oposición contra la farsa de Congreso con que se quieren "legitimar" los retoques de fachada del tinglado verticalista.

Con respecto a dicho Congreso (antes previsto para Julio y ahora aparentemente embozado, y en todo caso aplazado hasta después del referendun juancarlista), todas las fuerzas obreras sindicales ilegales han manifestado ya claramente su rechazo por la absoluta falta de representatividad que lo caracteriza.

Pero mientras la campaña de denuncia contra esta maniobra continuista crece y se intensifica en todos los sectores obreros, no podemos menos que reflexionar sobre la absoluta frialdad con que ha sido acogida por determinadas organizaciones sindicales (las mismas que apoyaron la participación en las últimas elecciones sindicales) la propuesta de la C.N.T. de plantearse, como una acción más de la campaña para la conquista de la LIBERTAD SINDICAL, la necesidad de aislar e invalidar a la C.N.S.-O.S., invitando a todos aquellos trabajadores conscientes que tengan cargos representativos en su seno (enlaces, etc.) a presentar públicamente y de manera simultanea sus dimisiones, denunciando el caracter anti-obrero y represivo del sindicato fascista.

En efecto, no deja de ser una enorme inconsecuencia por parte de dichos sectores sindicales hablar de combatir y aislar a la C.N.S., y al mismo tiempo contribuir, incluso con sus propios militantes, a proporcionarle algún tipo de credibilidad y operatividad. ¿Qué otra definición, si no la de oportunismo, merece este comportamiento? ¿No es ello una forma objetiva de retrasar y dificultar la destrucción del aparato vertical? Toda una serie de dimisiones masivas de los cargos más representativos, ¿no sería mil veces más efectiva que todas las declaraciones y todas las recogidas de firmas encaminadas a denunciar la falta de representatividad del sindicalismo oficial y de su congreso? ¿No contribuiría todo ello a aumentar la conciencia de clase de los trabajadores, incluso de los más tibios? Aducir, como parece que se ha hecho, "dificultades técnicas" para organizar esta campaña es jugar con las palabras, a falta de argumentos. Esos trabajadores que obtuvieron la confianza de sus compañeros son los primeros que están obligados moralmente a definirse en estos momentos cruciales para el futuro del sindicalismo español.

Lo que pasa, desgraciadamente, es que una cosa son las declaraciones de principios e intenciones, y otra bien distinta los intereses particularistas, las tácticas oportunistas que caracterizan a ciertas burocracias sindicales, a ciertos "dirigentes obreros" criados en el seno de los partidos y catapultados por éstos en las organizaciones de clase.

Son precisamente estos intereses y tácticas los que constituyen el principal obstáculo para una auténtica unidad obrera. Es precisamente la existencia de burocracias incrustadas en los organismos obreros y fieles a los intereses políticos y estratégicos de los partidos, la que impide que la C.N.T. acepte un planteamiento sindical "unitario" tal y como lo plantean dichas burocracias para sus fines particularistas.

Y con ello entramos de lleno en la cuestión más importante que con vistas al inmediato futuro tiene planteada la clase trabajadora:

### ¿UNIDAD O PLURALIDAD SINDICAL?

Digamos ya de entrada que nadie, absolutamente nadie, que se identifique sin reservas con los verdaderos intereses de la clase obrera puede desear para ella algo distinto de su unidad. La unidad de la clase obrera es algo que ha de estar muy por encima de los intereses específicos de los grupos que de ella forman parte, y en este sentido los sindicalistas revolucionarios, los anarco-sindicalistas, han sido siempre quienes más han buscado, deseado y tratado de propiciar una auténtica unidad obrera.

Ahora bien, hablar de unidad sin más, sin definirla, sin especificar sus características y los pasos necesarios para conseguirla, sin especificar que tipo de unidad es la deseada, equivale a no decir nada, a hacer puras abstracciones tras

cuyo simplismo esconder demagogias oportunistas, y ello porque hay varias clases de unidad: desde la unidad basada en los verdaderos intereses de la clase obrera, es decir una unidad sobre bases rígidamente clasistas, forjada por el movimiento obrero en condiciones de completa libertad y con perfecto conocimiento de los obstáculos que a ella se oponen y del proceso que se necesita seguir para lograrla cumplidamente, que es la unidad verdadera y efectiva; hasta la unidad impuesta a la clase obrera por elementos extraños a ella y contrarios a sus directos intereses. Es el caso de la "unidad sindical" impuesta por los regímenes totalitarios de uno u otro signo (fascistas y "comunistas" autoritarios), y es el caso también de las unidades ficticias y falsas basadas en intereses de grupos, de oportunismo político, cuyo ejemplo principal nos lo proporcionan tanto las Trade Unions británicas, fuerzas de choque del reformismo social del Partido Laborista, como la Intersindical portuguesa establecida bajo la tutela del P.C. portugués. Es decir: hasta una unidad sindical enfeudada a la estrategia política de los partidos.

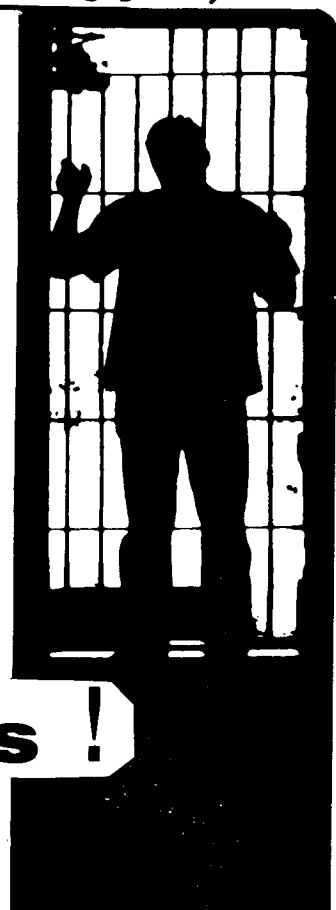
Ni que decirse tiene que la primera es la unidad auténtica de la clase trabajadora, hecha por y para los trabajadores, y a la que todo obrero consciente debe aspirar.

Una simple mirada a la historia del movimiento obrero nos indica que dicha unidad ha existido ya en el pasado: fue la unidad forjada en el seno de la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.), más vulgarmente conocida por Primera Internacional. Pero la historia nos indica también que dicha unidad saltó hecha pedazos con la aparición de los primeros partidos políticos entre las filas obreras, más en concreto cuando Marx y Engels trataron de convertir a las Secciones Nacionales de la A.I.T. en partidos políticos "obreros". A partir de entonces el principal obstáculo para la recomposición de la unidad de la clase obrera ha residido precisamente en la existencia de partidos "obreros" que, de escisión en escisión, han dado lugar a un sinnúmero de grupos, todos ellos supuestos portadores de la verdad revolucionaria en nombre del marxismo, ferozmente enfrentados entre sí y causa principal de la atomización del movimiento obrero.

A partir de entonces la unidad de éste ha quedado supeditada al hecho de que un determinado partido haya conseguido imponerse sobre los demás, imponiendo su unidad, es decir la subordinación del movimiento obrero a sus planteamientos estratégicos en política.

Hechas estas necesarias premisas, y pasando a analizar más de cerca la problemática sindical española actual, hay algo que salta inmediatamente a la vista: los que más fácilmente se llenan la boca con la "unidad sindical", los que lanzan a cada momento basándose en toda una serie de simplismos demagógicos, son precisamente los militantes de la inacabable gama de partidos y grupúsculos marxistas (que cada uno se entretenga en contarlos), ferozmente enfrentados entre sí por un "quitame allá esas pajas" táctico, estratégico o ideológico que sea. Todos ellos, además, tienen a sus militantes en CC.OO. La cosa es significativa: ¿Es que acaso todos estos grupos y grupitos han conseguido superar finalmente sus diferencias y encontrar un punto de convergencia? Las diferencias permanecen, como bien demuestra tanto el hecho de que sigan funcionando como grupos enfrentados, así como los cacaos que con regularidad se plantean en el seno de las CC.OO., donde cada uno trata como puede de imponer su "línea", la "correcta" naturalmente...., y al no conseguirlo trata, allá donde tiene cierta fuerza, de montar sus propias "coordinadoras" burocráticas. El punto de convergencia, en cambio, sí que lo han encontrado: todos en CC.OO. porque casi ninguno de ellos podría dotarse de una organización de clase, un sindicato propio (y los pocos -P.C.E.- que quizás podrían, no se atreven por su falta de tradición sindical). Mezclados y revueltos, en lucha subterránea constante entre sí, pueden aparentar ser lo que no son: fuerzas

LOS  
PRESOS  
NECESITAN  
TU  
AYUDA  
¡NO  
LOS  
OLVIDES!



reales del mundo del trabajo, y algún día llegar, "diós mediante", a controlar los resortes del aparato burocrático de la organización.

Uno de los argumentos que CC.OO. esgrimen con más frecuencia en favor de una "unidad sindical" como la que ellas, en miniatura, han realizado en su seno, es el de la independencia de la organización unitaria de los partidos políticos. Unavez más se trata de demagogia barata: ¿qué independencia pueden tener los líderes de CC.OO. militantes de partidos? Veamosla en los hechos: ¿Por qué CC.OO. ha entrado en la "Platajunta" (Coordinación Democrática) aún a costa de subordinar la necesaria autonomía de la clase obrera que dice representar al carácter vinculante de las decisiones de este organismo, que es un organismo político interclasista con planteamientos y objetivos burgueses? La contestación es evidente: porque los partidos que actualmente controlan el aparato burocrático de CC.OO. lo han considerado oportuno para apuntalar su política de colaboración de clases con los sectores europeistas del capital. Otro tanto puede decirse de la U.G.T., que ha entrado bajo las mismas condiciones, e incluso de la U.S.O., que pierde el culo detrás de todos los organismos políticos interclasistas.

Si se renuncia incluso a la necesaria autonomía de la clase obrera frente a sus explotadores, ¿cómo podemos creer en la autonomía de estas organizaciones con respecto a los partidos y a los grupos confesionales y de presión? Esta es la realidad, y de nada valen las protestas de autonomía que por motivos estratégicos hagan los burocratas encumbrados en el sindicalismo "unitario y democrático".

Otro botón de muestra de esta "autonomía" lo tenemos en las conversaciones mantenidas por los líderes de CC.OO., U.S.O. y U.G.T., en la Universidad de Madrid (mediados de mayo), con lo más representativo del capital nacional. Allí, nuestros sindicalistas han ido a negociar el "pacto político", ofreciendo como compensación la realización de un "pacto social". ¿En nombre de quienes hablaban? ¿De los trabajadores o de los partidos políticos? (¿O es simple afán de protagonismo?). Dudamos de que hablaran en nombre de los trabajadores, porque los trabajadores no hemos sido consultados (ni los que militan en esas organizaciones). Los partidos de izquierda necesitan el reconocimiento del capital avanzado y a cambio ofrecen "facilidades" para que este pueda reestructurarse cumplida y felizmente.

Por lo que respecta en concreto a CC.OO. podríamos además presentar otros varios ejemplos, tantos como todas las luchas en que sus hombres han perseguido claramente una finalidad política de partido, aún a costa de sacrificar las verdaderas reivindicaciones de los trabajadores.

Está claro pues porque nosotros decimos NO, por nuestra parte, a un sindicalismo hecho a la medida de los intereses de los partidos. Los partidos, por su misma naturaleza, tratarán siempre de hacerse con el control directo o indirecto de ese enorme potencial que es la organización de clase, para llevarla a defender intereses extra-sindicales, políticos en sentido partidista. Sabemos perfectamente que para conseguirlo la organización de clase ha de estar burocratizada, para que, mediante el control de puestos-clave los partidos obtengan el control total de la organización. Las CC.OO. responden perfectamente, por su estructura interna, a la lógica hegemónica de ciertos partidos, y representan en miniatura el tipo de sindicalismo que los partidos de matriz leninista encuentran más apto para sus fines de estrategia política. No es sin lógica, pues, que algunos grupos trotsquistas plantean abiertamente "la unidad del M.O. dentro CC.OO.". Es su lógica.

Sabemos perfectamente que para hacer más atrayente su proyecto unitario algunos grupos plantean la democracia directa como forma interna de organización y de decisión. Nos produce mucha alegría ver que una forma organizativa tan típicamente libertaria es aceptada por grupos de ideología autoritaria,....pero no somos ingenuos. Conocemos de sobra los métodos leninistas-oportunistas de los que plantean la estructura de asambleas. Sabemos, porque lo estamos presenciando continuamente como esta gente trata de manipular las asambleas, acallando a los discrepantes, aplaudiendo a comando, jugando con las mesas de presidencia y





los micrófonos.

Sabemos también que basta una simple mayoría arrancada a la primera ocasión, para que la más democrática de las estructuras se convierta en un aparato burocrático e imponga su "línea" autoritaria en nombre de la "unidad", de los "intereses superiores" de la clase obrera", etc., etc. Las minorías que trataran de hacer valer sus derechos y autonomía serían acalladas, tachadas de "divisionistas", "escisionistas", "provocadoras" y otras zaranjadas por el estilo. Nosotros decimos NO a las parodias de democracia directa. La democracia directa, la democracia obrera, es algo demasiado serio para que permitamos envilecerla.

No es por casualidad, además, que estos señores recalcan tan a menudo la necesidad imprescindible de la "unidad", "la unidad antes que todo",.....SU unidad. Y no deja de ser menos significativo que se plantee el famoso "Congreso constituyente para el sindicato unitario" a muy corto plazo, y se excluya, por inoportuno, un profundo debate previo que coja todo el tiempo necesario para que los trabajadores puedan aquilatar el peso de todas las alternativas. Se tiene prisa, mucha prisa, para imponer la dialéctica de los hechos consumados.

Todo ello no entra en nuestra lógica de sindicalistas revolucionarios. En la lógica de una alternativa sindical basada en la auténtica democracia directa, clasista y autónoma (en los hechos y no sólo en las declaraciones) como la que la C.N.T. siempre ha sustentado con éxito y que representa su misma historia.

El sindicalismo por el que nosotros abogamos es radicalmente distinto de todas estas miserias. Nosotros no creemos en las protestas autonómicas de los unitaristas, no creemos tampoco en el sindicalismo aséptico, neutro, porque es evidente que los socialistas, los cristianos, los comunistas de todas las capillas, los anarquistas, los autónomos, lo son en todas las circunstancias y no van a dejar sus ideas a las puertas del sindicato para actuar como sindicalistas a secas. Cada una de estas tendencias trataría de llevar adelante sus opciones estratégicas, y muy pocos lo harían limpiamente, y el sindicato unitario se convertiría -como ha escrito un compañero- en un saco de boca muy ancha y culo estrecho donde nadie ganaría para zarpazos. La lucha por el predominio haría estallar inevitablemente, antes o después el sindicato. Ahí están, para confirmarlo, las experiencias francesa e italiana de la posguerra. Las dos centrales unitarias nacidas a la liberación del fascismo, saltaron hechas pedazos en el giro de un par de años.

Es por esto que decimos NO al unitarismo basado en las pretensiones hegemónicas, basado en la esperanza de derrotar a las demás alternativas. Sería hacerle un flaco servicio a la clase obrera introducir en su seno la semilla de las discordias y de las luchas intestinas paralizadoras.

Como alternativa propugnamos la UNIDAD DESDE LA DIVERSIDAD, porque desde la pluralidad sindical los trabajadores pueden defender sus reivindicaciones con mucha más eficacia y sin perjuicio alguno para los intereses obreros. La historia nos enseña que la pluralidad dialéctica es el motor de todas las conquistas, el medio capaz de proporcionar las mejores alternativas y resultados. Como ha dicho recientemente un compañero "el contraste dialéctico y permanente de criterios y opciones permitirá la conquista de sólidos terrenos unitarios sin renunciar a la libertad de cada tendencia", a su personalidad y aportaciones a la experiencia colectiva. La unidad de acción, elemento irrenunciable para todos, debe representar el camino hacia la verdadera unidad del movimiento obrero. UNIDAD DE ACCION, que ya desde ahora tiene que ser facilitada por el establecimiento de nexos entre las varias alternativas sindicales, tanto en las empresas, como a nivel local, comarcal, regional, nacional e internacional. Esto, y no la dialéctica de los hechos consumados, debe ser el camino hacia LA UNIDAD REAL DE LA CLASE.

Que nadie tema, para finalizar, que la aceptación del principio de la LIBERTAD SINDICAL sin restricciones (si las hubiera no sería tal libertad) acabe llevándonos a la atomización del movimiento obrero, a una situación en que cada partido mantenga a su propia organización sindical. Esto no ocurre y no ocurrirá porque un sindicato es algo mucho más serio que un partido político. La prueba la tenemos en que ya hoy, frente a un entero universo de partidos y partiditos, el número de las organizaciones sindicales sigue muy reducido, y disminuirá más cuando la conquista de la legalidad revele la fuerza real de cada una.



# A LOS TRABAJADORES DEL CAMPO DE ARAGON

## COMPAÑEROS:

somos hombres del campo que ante la situación actual por la que atraviesa el país, y por estar cansados de recibir promesas que luego nunca se cumplen, hemos tomado la determinación de organizarnos en un verdadero sindicato, independiente del Estado, de sus Hermandades y Cámaras y de los partidos políticos, para defender mejor nuestros intereses, para juntar fuerzas y lanzar un plan de resistencia ante la desastrosa situación por la que atraviesa la agricultura de nuestra región. Hemos tomado esta fundamental decisión de unirnos para luchar porque estamos convencidos por experiencia de que lo que no conseguimos nosotros mismos con nuestras propias fuerzas, nadie nos lo ha de dar y porque sabemos que la actual lamentable situación del campo es ni más ni menos que el fruto de la derrota sufrida por el movimiento obrero y campesino y por sus organizaciones (C.N.T. y U.G.T.) en nuestra guerra revolucionaria de 1936.

Ahí está la raíz de todos nuestros males, que el régimen actual ha ido ahondando con terca determinación, con su desastrosa política agraria y el trato preferente dado a los grandes propietarios.

Una vez desbaratadas nuestras colectividades (que no fueron sino la realización constructiva de nuestras aspiraciones y necesidades más profundas y apremiantes) por parte de la contrarrevolución comunista (Lister) antes, y franquista después, la situación agraria del país en general y de nuestra región en particular entró en el callejón sin salida que todos conocemos y que nos ha llevado progresivamente a la alarmante y desastrosa situación actual.

Esas colectividades campesinas contra las que se ensañó todo tipo de reacción hubiesen proporcionado a nuestra agricultura la salida que aún está buscando. En cambio, ahí está el lamentable estado actual: descapitalización acelerada del campo y de su industria, deterioración del nivel de vida de nuestras familias, emigración masiva de la juventud y despoblación del agro, paro,..... De todo ello podemos dar gracias a los señoritos que nos gobiernan, a los burócratas del Estado, a la actual organización del mercado, a la desastrosa política de precios y de importaciones que el régimen nos ha venido imponiendo a lo largo de estos



últimas décadas, a la precariedad de las exportaciones....., en fin: a la imposibilidad en que nos hemos encontrado siempre de defender con eficacia nuestros verdaderos intereses.

Ante todo ello nuestra paciencia ha llegado al límite, y es así que hemos decidido empezar a reconstruir nuestro propio sindicato, un sindicato no manejado por los señoritos de la política, ni por el Estado, ni por los partidos y banderías, y de afiliarnos a la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO (C.N.T.), es decir a la central sindical histórica, que por ser nuestra, por estar hecha únicamente por y para los trabajadores, y no de políticos, no ha tenido nunca otro norte que el de la lucha en favor de nuestros verdaderos intereses. A través de ella luchamos y lucharemos por nuestras reivindicaciones, por nuestra emancipación, por nuestra supervivencia, que lo es también del agro aragonés y de la economía de nuestra región.



A través de ella luchamos y lucharemos para lograr definitivamente lo que nos fue arrebatado en 1937-39: el derecho a salvar la agricultura realizando nuestra propia reforma agraria.

Para ello, sin pretender imponerlo a nadie, proponemos el siguiente proyecto de programa, para que lo estudiemos y lo discutamos todos juntos:

1.- Reestructurar la propiedad de la tierra mediante la expropiación de los latifundios y de las tierras no explotadas, y explotación colectiva de la misma sobre las bases de una absoluta igualdad entre todos los productores. Será permitida la explotación individual de la tierra, siempre y cuando los productores individualistas no tengan que recurrir a mano de obra asalariada para la explotación de sus propiedades.

2.- Reestructurar paralelamente los canales de distribución y de transformación de los productos (eliminación de los intermediarios que se enriquecen a nuestra costa, facilidades para la creación de canales propios (de la colectividad o sindicales) para la venta y la transformación de los productos, creación de economatos colectivos y sindicales,....

3.- Control pleno por parte de los sindicatos campesinos libres sobre las fuentes del crédito y las inversiones, así como sobre toda clase de precios, incluidos naturalmente los de los productos industriales necesarios para la producción agraria (abonos, maquinaria, .....

4.- Reestructurar las cooperativas en base a todo lo dicho, imponiendo, como primer paso necesario para su total colectivización, una gestión auténticamente democrática de las mismas mediante un régimen interno de democracia directa (sin representantes que decidan para uno, ni órganos de gobierno con poder de decisión propio: sólo la asamblea general decide), por ser esta la única forma de organización y decisión capaz de acabar de una vez con el caciquismo y de racionalizar la distribución y la transformación de los productos. Las cooperativas, allá donde existan, en lugar de cotos privilegiados deben ser el núcleo de la colectivización de la producción y del consumo.

5.- Los múltiples problemas de la vida comunitaria en el campo (construcción de carreteras y caminos, medios de comunicación y de transporte, cotos, servicios comunitarios -agua, gas, electricidad-, higiénicos y sanitarios,

urbanismo, centros de educación y de esparcimiento,.....) imponen para su eficaz solución un cambio radical en la gestión de los Ayuntamientos y de los centros administrativos superiores, provinciales, regionales, etc.. No más autoridades superiores lejanas y burocráticas, no más alcaldes, secretarios y demás autoridades locales que deciden para nosotros, sino autogestión de los municipios libremente federados y todo el poder a las asambleas de pueblo, de distrito, a las asambleas de delegados comarcales, provinciales y regionales. Sólo quien toca y vive los problemas sabe como han de resolverse.

6.- Creación, a nivel comarcal, provincial y regional,...., de Consejos Sindicales de Economía, encargados de las estadísticas de producción y consumo y de la consiguiente planificación, asesoramientos y sugerencias a las Colectividades, regulación del crédito y de las inversiones e intervención en la solución de los problemas de ámbito no puramente local. Serán tareas preferentes de estos consejos la creación y extensión de centros educativos y de formación profesional agraria, así como de centros sanitarios, Transporte, comercio y consumo,.....

COMPAÑERO:

estas reivindicaciones las sometemos a tu consideración como base de discusión para estudiar, todos juntos, una salida a la intolerable situación actual. Pasa esta hoja a tus conocidos, a quien consideres que puede estar interesado en lo que proponemos y coméntala y discútela con él.

COMPAÑERO:

en los momentos actuales, permanecer pasivo, inactivo, acobardado, equivale a nuestro suicidio como comunidad productiva. Recuerda que ni la pasividad cobarde, ni ciertas formas de individualismo exasperado son una salida para la grave situación en que a pesar nuestro nos encontramos, que tu vecino tiene tus mismos problemas y que, o los resolvéis juntos o ambos saldréis perjudicados. Recuerda que la época de las pequeñas explotaciones se ha acabado, que la fuerza está en la unidad y que nuestro problema de supervivencia no depende de que nos den facilidades para que sigamos explotando solos nuestro pedazo de tierra, con eso sólo conseguiríamos prolongar la agonía. No olvides que si amas tu tierra y tu vida, debes darte a ti mismo una posibilidad, y que hoy esa posibilidad se llama COLECTIVISMO, COOPERACION Y TRABAJO EN COMÚN SOBRE BASES DE ABSOLUTA IGUALDAD.

# A LA JUVENTUD CAMPELINA

Nosotros, los jóvenes campesinos somos espectadores de nuestra propia depauperación, nosotros vemos día tras día como nuestros pueblos se quedan vacíos. Sufrimos tal vez más que nadie las terribles consecuencias de un régimen inoperante y represivo. ¿A qué sirven nuestras producciones (pese a llamarnos "empresarios agrícolas")? Está claro que los frutos de nuestra autoexplotación por medio de los organismos oficiales sirven al gobierno para paliar los defectos económicos de su sistema. Claro es también que hemos tenido que sobrecargar e intensificar nuestras producciones (resembrar en secano, doble cosecha en regadío..) para intentar hacer frente al rollo económico que se nos ha puesto en las narices (letras de maquinaria, impuestos, cánones, gasoil, etc.); como casi nunca "llega", tenemos que seguir agarrados a la tierra y malvender nuestras producciones aún a costa de cargarnos nuestra riqueza de pastoreo y forestal.

Para la primera nos dicen que no es rentable, para la segunda que las zonas incultivables son más apropiadas ¿donde? seguimos viendo nuestras colinas peladas.

A cambio de nuestros innumerables sacrificios se nos dá unos organismos sindicales que todos sabemos quien los compone y a quién sirven. ¿Quién soluciona nuestros problemas, múltiples por cierto? Nadie, y tampoco nos los dejan resolver a nosotros mismos (En Aragón la GC hirió de gravedad a unos compañeros que planteaban unas justas reivindicaciones). ¿Qué hacemos ante esto? ¿Cómo respondemos a estas agresiones a nuestra clase? Ya no digamos del desligamiento que tenemos de la problemática nacional. ¿De cuantos centros culturales disponemos (si hay alguno, ¿quién lo maneja?), que actividades desarrollamos? el bar, el baile si lo hay, y basta. Luego la tele ya se encargará de seguir atontándonos.

La agricultura está sufriendo (más que nadie) las consecuencias de un centralismo irracional y aliena





nte. Tenemos que plantearnos con seriedad y decisión todos los problemas de nuestros pueblos y nuestra agricultura.

Tenemos que trabajar de espaldas a las Hermandades y Cámaras sindicales agrarias que tantos años han hablado por nosotros sin consultarnos siquiera, arinconemosles en sus despachos y desoigamos los paternalismos y chorradas de sus chupatintas que no saben lo que es tragar polvo en la cabina del tractor.

Estamos hasta los cojones de aguantar mequetrefes inoperantes. Organicémonos por medio de asambleas, coordinados con otros pueblos, en las que podamos exponer todos, nuestros puntos de vista con igualdad de derecho. Sentemos las bases de una verdadera AUTOGESTION CAMPE SINA en la que el campo lo utilicemos en función nuestra y no nosotros en función de un campo al servicio de una economía capitalista y burguesa.

No queremos oír hablar de concentraciones parcelarias, cooperativas y todas esas zarandajas, sino de auténticas COLECTIVIDADES AGRICOLAS. Que los técnicos agrícolas no se encierren en sus despachos-cuevas burocratizados y salgan al campo a quebrarse las manos sacando piedras de los secanos y nos ofrezcan una verdadera ayuda directa y real.

No queremos parches mal echados que se vuelven a abrir, ni reformas que lo dejarían todo igual, sino una revolución integral agraria de abajo arriba.

No somos tan tontos como el gobierno se cree: no queremos paternalismos, queremos ser protagonistas.

Por un uso racional de los medios de producción, por una economía que dé a cada uno según sus necesidades y cada cual dé según sus posibilidades.

Debemos sacar del abandono sumiso y del vacío cultural a nuestros pueblos.

Debemos solidarizarnos con las luchas de nuestros hermanos de la industria (además hijos de nuestros pueblos en su mayoría).

¡ Por la AUTOGESTION en el campo a todos los niveles!:

organizaciones coordinadas.  
abajo los mandamases y caciques.  
abajo el poder de los intermedarios.  
muerte a la corrupción jerarquizada.  
viva la clase campesina.  
viva la autogestión auténtica y directa.

-12 -



Los autores de este artículo, campesinos libertarios, pensamos que la solución a nuestros problemas pasa por la unidad de todos los trabajadores de la tierra de una manera libre y autónoma, y además que para conseguir lo que queremos, hemos de luchar de una forma directa y sin rodeos, contra toda clase de autoridad y de poder.

Y sobre todo: TODOS Y UNIDOS.

(Reproducido de "ACCION LIBERTARIA" núm.5 , marzo de 1976).

## AVISO

Al mismo tiempo que agradecemos el envío de todas las colaboraciones recibidas e invitamos a los compañeros a seguir ayudándonos, les recordamos que, tanto la periodicidad de la revista, como su carácter fundamentalmente teórico, nos impiden aprovechar los textos centrados principalmente en motivos de estricta actualidad o en temas de interés no suficientemente general.

Salud.

LA REDACCION

## REFLEXIONES SINDICALISTAS

● La clase obrera española, masacrada en 1.939, indeciblemente explotada desde entonces e imposibilitada para moverse seriamente hasta los años sesenta, empezó a dar testimonio social significativo a partir de la llamada "liberalización económica". No puede decirse que doce o catorce años de lucha bajo las duras condiciones del franquismo hayan sido suficientes para estructurar a la clase obrera, pero los movimientos espontáneos de la misma presentan un ritmo de expansión e intensidad francamente alto, a la vez que el movimiento de autoorganización se consolida.

● En general, hoy en día, la clase obrera desoye los llamamientos políticos, hace mejores oídos a planteamientos unitarios ante la lucha por sus intereses concretos, intensifica su conciencia de clase y, esporádicamente, su agresividad desafía la masacre. No tiene en absoluto confianza en el sindicato oficial y tiene clara tendencia a apoyarse en las decisiones de asamblea y en la acción y representación directas, siendo esta su mejor contestación a esos grupos oportunistas que quisieron, no hace mucho, embarcarla en las elecciones del sindicato oficial.

● En el fondo, la clase obrera, más que en estructuras, cree en sus propias asambleas y aspira, sobre todo, a la libertad de movimientos en tanto que clase. De todas maneras, la lucha se presenta todavía muy fragmentaria y hasta atomizada, pero, como característica, es digno de tenerse en cuenta que en las empresas de lucha más avanzada la clase obrera muestra una tendencia muy clara a un control progresivo de las decisiones concernientes a la empresa y su situación en ella, lo que representa un clima muy apropiado para el desarrollo de una ideología de autogestión.

● Actualmente, sin duda, la burguesía capitalista y profesional es la que da muestras de una mayor agitación política, mientras la clase obrera, muy atenta desde luego a todo lo que ocurre, prosigue su marcha ascendente en la lucha social y en el proceso de autoorganización con un movimiento paralelo en cuanto fuerza de acometida al régimen, pero

independiente en cuanto a motivaciones inmediatas, alcance estratégico, concepción, ritmo, etc.

● Si la burguesía lucha por las libertades formales, la clase obrera, interesada tangencialmente en éstas, busca sobre todo condiciones de libertad de movimientos para sí misma: derecho de reunión y asociación obrera, libertad sindical, autonomía, cauces de solidaridad y expansión, dominio de empresas etc., amén de las reivindicaciones económicas, que erosionan la estabilidad del régimen mucho más de lo que puedan todas las formas de "cenas" y "mesas" políticas. Los partidos comunistas y socialistas, que tienen sus mayores efectivos reclutados entre las nuevas capas burguesas, bajo la presión de las mismas, se incrustan en los movimientos políticos que hoy interesan a la burguesía en general, exceptuando la burguesía político-burocrática. Pretenden, con su Junta y su Convergencia, dirigir estos movimientos que son de clara dirección y finalidad burguesas. En el fondo estos partidos y coaliciones lo que buscan es "situarse" para una futura situación parlamentaria. Tales movimientos, en cuanto antifascistas, no contradicen los movimientos de la clase obrera, e incluso hay una identificación momentánea por el paralelismo de sentido, pero precisamente en esta similitud radica el peligro, pues apoyándose en ella se pretende implicar substantivamente a la clase obrera como peón de brega de intereses claramente burgueses, sentando así las bases de un movimiento reformista entre los obreros y la fractura de hecho de la clase obrera en dos fracciones, una de las cuales pasaría a convertirse en clientela de la burguesía a través de los partidos reformistas. Esta es la gran responsabilidad que les



incumbe a los partidos "obreros", que, afortunadamente, por lo menos hasta ahora, no disponen de efectivos obreros importantes, y por ello no pueden influir de hecho en la marcha y sentido del movimiento obrero.

● Otras formaciones nuevas, también nutridas de un considerable número de elementos de extracción burguesa, marxizadas en sentido radical y autoritario, reticentes en principio con respecto a las tácticas reformistas, van polarizándose, víctimas del torbellino político actual y de sus propias contradicciones, en una u otra de las plataformas burguesas, y apenas si queda alguna de ellas con suficiente vocación obrera como para mantener clara su mirada en el aparentemente complicado mapa político actual.

● Frente a todo ello, ¿cuáles pueden ser las auténticas tareas de una verdadera organización obrera?

●1) Superar los divisionismos internos poniendo por encima de todo los intereses de la clase y promoviendo un espíritu de entendimiento y colaboración democrática en el que la "negra honrilla" de personas y grupos divisionistas aparezca como claramente reaccionaria.

●2) Fijar claramente las metas y métodos revolucionarios (estrategia y tácticas) que nos definan en las notas diferenciales y específicas.

●3) Multiplicar el esfuerzo del trabajo de base, amplificando todo lo posible el área de captación revolucionaria, pues sin revolucionarios no hay revolución. En toda esta actividad añadiremos a la propaganda por el hecho, la propaganda por el argumento.

●4) Intensificar los esfuerzos por hacer a la clase obrera consciente de sus intereses específicos de clase, para que no sea víctima de confusionismos oportunistas. Multiplicar los seminarios histórico-sociológicos, caracterizados por la honradez y veracidad científicas.

●5) Explicar específicamente la situación socio-político-económica de la hora actual española para que la clase obrera sepa encontrar claramente su puesto en el conjunto y sepa defender su autonomía de las ingerencias oportunistas.

●6) A la vez que se multiplican los esfuerzos de preparación teórica, y sin contradecirlos, deben promoverse plataformas de unidad de clase para la lucha y defenderlas frente a los intentos partidistas de absorberlas. Uno de los

mayores peligros que podemos correr es el aislacionismo. Donde quiera que haya clase obrera allí debemos de estar nosotros luchando y esclareciendo, así como denunciando donde los planteamientos sean sectarios, excluyentes y manipuladores. Debemos propender a la expansión de todo movimiento estructurador y coordinador de base, así como a imbuirlos de espíritu libertario y autogestionario por medio de nuestros grupos específicos. Debemos pues educar y esclarecer constantemente, sin contradecir el espíritu unitario al par que plantearemos las luchas ideológicas sin cuartel siempre que los planteamientos sectarios y partidistas amenacen desviar el movimiento de la clase o la unidad del mismo.

●7) Estructurarse como organización a nivel nacional, a fin de acelerar el ritmo de autoorganización de la clase obrera, así como asegurar el tono revolucionario de orden estratégico y la eficacia práctica de sus movimientos.

●8) Mantener alianzas revolucionarias con organizaciones de base afines. Estas alianzas, siempre de base, y sin compromisos de principios, deben tender a disminuir la influencia que los partidos políticos pueden ejercer sobre esas formaciones y a poner de relieve la diferencia de intereses, las contradicciones o los oportunismos.

●9) A la hora en que los dispositivos económicos de producción están sufriendo en sus modalidades una transformación radical, debemos esforzarnos por medio del estudio y la reflexión, así como por la lucha concreta, de no permanecer anclados y prisioneros de una imagen arcaizante del "obrero". Habida cuenta de los peligros de un dominio tecnocrático y burocrático, tampoco debemos pensar que todo técnico, oficinista o profesional sea necesariamente un burgués. Su condición de asalariados los acerca a la clase obrera tradicional. Sólo queda por discriminar su status social real, su ideología y el grado de participación que pretende en la renta nacional. Si en estas últimas cosas se aviene a las previsiones obreras revolucionarias en su modalidad libertaria y autogestionaria, no debemos manifestar ninguna clase de prejuicio hacia esta clase de trabajadores ya que, cumplidos estos requisitos, son miembros de pleno derecho de la clase obrera. Aquí el peligro es el obrerismo pauperista que disminuirá considerablemente el poder de la clase obrera y pondría a todo ese ejército promovido por las nuevas formas de organización productiva al





servicio de los partidos más o menos burocráticos y autoritarios.

10) Hoy la vida de comunicación social es enormemente más activa que en épocas anteriores. Por eso, limitar la acción obrera a un trabajo de empresa, significa una gran limitación, habida cuenta, además, de que de ahora en adelante las reivindicaciones obreras incidirán sobre todo en la disminución del horario de trabajo, con el consabido tiempo libre y tiempo para el ocio. Ya se sabe que la clase capitalista cuenta también con esta arma para la "privatización" de la vida del obrero con la programación y el control de ese ocio. Contando pues con ello, el obrero debe romper ese cinturón "privatizador", forzando canales de comu-

nicación interobrera fuera de la empresa. Se imponen así la acción en barrios, la acción artística, cultural y de difusión, el diálogo, la crítica y la controversia, el juego comunitario, la acción urbana de la clase obrera, en suma, que, si en la fábrica se prepara para la autogestión de la empresa, en el barrio se prepara para la autogestión administrativa y de los servicios.

---

(Extractado de un amplio escrito elaborado por militantes de la

FEDERACION REGIONAL DE ASTURIAS de la C.N.T. )

---

El 1º de JULIO de 1876  
falleció en Berna (Suiza):

# MIKAIL BAKUNIN

Sumándose a las conmemoraciones que con ocasión del CENTENARIO tiene previstas el Movimiento Libertario Internacional, "ACCION ANARCO-SINDICALISTA" publicará un Número Especial (Julio), enteramente dedicado al gran revolucionario anarquista.

LA REDACCION.

*M. Bakunin*

# LA ACCION

# DIRECTA

por Emile POUGET

La Acción Directa es la simbolización del sindicalismo en acción. Es la fórmula representativa de la batalla librada contra la Explotación y la Opresión. Proclama, con la claridad que lleva en sí misma, el sentido y la orientación del esfuerzo de la clase obrera en su ataque sin tregua al capital.

La Acción Directa es una noción de una claridad meridiana, de una tan evidente transparencia que se define y se explica en base a su propia enunciación, Significa que la clase obrera en lucha constante contra el medio social actual, no espera nada de los hombres, de los poderes y de las fuerzas exteriores a ella misma, sino que crea sus propias condiciones de lucha y posee en sí misma sus propios medios de acción. Significa que, contra la sociedad actual que no reconoce sino al "ciudadano", se yergue ya el "productor". Este, habiendo tomado ya consciencia de que un agregado social se ha venido moldeando sobre un sistema de producción (el capitalista), pretende atacar directamente al modo de producción para transformarlo, eliminando al patrón y conquistando así su soberanía en la fábrica, condición esencial, ésta, para gozar de la verdadera libertad.

## NEGACION DEL DEMOCRATICISMO.

La Acción Directa implica por tanto el hecho de que la clase obrera se debe basar en nociones de libertad y de autonomía, en lugar de inclinarse bajo el principio de autoridad. En efecto, es gracias al principio de autoridad, puntal del mundo moderno -y del cual el democrático es la última expresión-, que el ser humano, encadenado por mil ataduras, tanto morales como materiales, es apartado de toda posibilidad de voluntad y de iniciativa.

De esta negación del democrático, mentiroso,

## EMILE POUGET. DATOS BIOGRAFICOS.

(1860-1931).- Hijo de un notario, cursó sus estudios secundarios en Rodez, trasladándose luego a París, donde entró a trabajar como empleado de almacén. Fué uno de los fundadores de los primeros sindicatos franceses en 1879. Anarquista. Fue detenido con Luisa Michel, la animadora de la Comuna de París por saqueo de una panadería y condenado a ocho años de reclusión. Amnistiado, fundó el famoso periódico sindicalista "Père Peinard" en 1889, luego, "La Sociale" y "L'Almanach du Père Peinard". Hizo votar, con su oratoria siempre convincente como su pluma, el principio del sabotaje en el congreso sindical de Toulouse de 1897. Más tarde pasó a ser el director del órgano de la C.G.T.: "La Voix du Peuple", fundada en 1900. Fue secretario de la C.G.T. desde 1901 hasta 1908. Fue detenido con los demás miembros destacados de la C.G.T. en agosto de 1908 a consecuencia de los sucesos de Draveil-Vigneux. Liberado en breve, trató sin éxito de dar vida a un diario sindical: "Révolution". Enfermo, se retiró ese mismo año de la vida militante. Fue uno de los militantes anarco-sindicalistas franceses más conocidos y apreciados debido a su capacidad teórica y a su famosa pluma.

El folleto "Action Directe", del que hemos entresacado el artículo, fue escrito en 1910, es decir, tras su abandono de la vida militante. En el próximo número de nuestra revista ofreceremos otro trabajo de Pouget, concerniente "Las formas de la Acción Directa" (huelga, boicot, label y sabotaje).

hipócrita y última forma de cristalización de la autoridad, se desprende todo el método sindicalista. La Acción Directa aparece entonces como la pura y simple materialización

del principio de libertad, su realización en las masas: no ya en fórmulas abstractas, vagas y nebulosas, sino en nociones claras y prácticas, generadoras de la combatividad que



exigen las necesidades de los momentos actuales; es la derrota del espíritu de sumisión y de resignación que ciega a los individuos, los convierte en esclavos voluntarios y es el florecimiento del espíritu de rebelión, elemento fecundador de las sociedades humanas.

Esta ruptura fundamental y completa entre la sociedad capitalista y el mundo obrero, sintetizada por la Acción Directa, ya había sido expresada por la ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES (A.I.T.), en su lema: "la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos". La A.I.T. contribuyó a convertir en realidad esta ruptura, reconociendo una importancia primordial a las agrupaciones económicas, aunque permaneció todavía confusa la preponderancia que ella les atribuyó. Aún con todo, ella había advertido que la obra de transformación social debía comenzar por la base y que las modificaciones y cambios políticos no son sino una consecuencia de los cambios introducidos en el régimen de la producción. Es por ello que había exaltado la acción de las agrupaciones económicas (sindicatos), y, naturalmente, había legitimado el proceso de manifestación de su vitalidad y de su influencia, adecuado para su organización, y que no era otra cosa sino la Acción Directa.

La Acción Directa es, en efecto, la función normal de los sindicatos, el carácter esencial de su constitución, pues sería una evidente absurdidad que tales agrupaciones se preocuparan de aglutinar los asalariados para mejor adaptarles al destino al que les ha condenado la sociedad burguesa: a producir para otros. Es bien evidente que en el sindi-

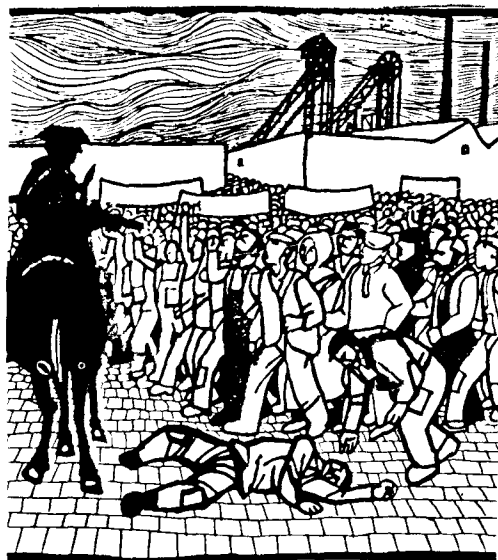
cato se unen para su "autodefensa", para luchar personal y directamente, unos individuos sin ideas sociales bien definidas. La identidad de intereses es la que les atrae en él, ingresan en él por instinto. Allí, en ese crisol de vida, se lleva a cabo un trabajo de fermentación, de elaboración, de educación: el sindicato lleva a la toma de consciencia a los trabajadores aún ciegos por los prejuicios que les inculca la clase dirigente: el sindicato hace explotar frente a sus ojos la imperiosa necesidad de la lucha, de la rebelión; el sindicato los prepara para las batallas sociales mediante la cohesión de los esfuerzos comunes. De una tal enseñanza se desprende que cada uno tiene que actuar, sin recurrir nunca a otro para que actúe para uno mismo, y es en esta gimnasia de impregnación del individuo en su propio valor, y de exaltación de este valor, que reside la potencia fecundadora de la Acción Directa. Esta estimula los recursos humanos, temple los caracteres, afina las energías. Enseña a tener confianza en uno mismo. A no hacer referencia sino a sí mismo. A ser dueño de sí mismo. A actuar uno mismo.

Ahora bien, si comparamos esto con los métodos al uso en las agrupaciones y formaciones democráticas, constataremos que no tienen nada en común con esa constante tendencia a favorecer la consciencia, ni con esa adaptación a la acción que constituyen la atmósfera de las agrupaciones económicas (sindicatos). Y no es lícito suponer que los métodos en vigor en estas últimas puedan transvasarse en las anteriores.

Fuera del terreno sindical, la Acción Directa es una fórmula vacía de sen-

tido, debido a que está en contradicción con el funcionamiento de las agregaciones democráticas en las que el mecanismo obligatorio es el sistema representativo que implica, en la base, la pasividad y falta de acción de los individuos. Se trata de tener confianza "en" los representantes. De fiarse de ellos. De contar con ellos. De dejarles actuar.

El carácter de la acción autónoma y personal de la clase obrera, sintetizada por la Acción Directa, es precisado y acentuado en su manifestación a nivel económico, nivel en el que salen a flote todas las equivocaciones, en el que no puede haber malentendidos, donde todo esfuerzo es útil. A este nivel se disocian las combinaciones artificiales del democratismo que pretenden amalgamar a unos individuos con intereses sociales antagónicos. Aquí el enemigo es visible. El explotador, el opresor, no pueden esperar disfrazarse bajo las máscaras engañosas o crear ilusiones adornándose con ropajes ideológicos: son enemigos de clase, y como tales aparecen claramente





te. Brutalmente. Aquí, la lucha se entabla cara a cara y todos los golpes llegan. Todo el esfuerzo conduce a un resultado tangible, perceptible: se traduce inmediatamente en una disminución de la autoridad patronal, debido al aflojamiento de los barreros que encierran al obrero en la fábrica, mediante una mejora relativa. Hé aquí porque -lógicamente- se evoca la imperiosa necesidad de un entendimiento y esfuerzo común entre los hermanos de clase: para ir hombro con hombro a la batalla, haciendo frente, juntos, contra el enemigo común.

En tal modo, es natural que desde que una agrupación sindical se constituye se pueda suponer, en base a su mismo nacimiento, que -consciente o inconscientemente- los trabajadores que en su seno agrupa se preparen para llevar adelante ellos mismos sus propios asuntos; que tengan la voluntad de levantarse contra sus amos y que no esperen resultados si no es de sus propias fuerzas, que pretendan actuar directamente, sin intermediarios, sin confiar a otros la necesidad de llevar a buen fin las tareas necesarias.

La Acción Directa es, pues, pura y simplemente la acción sindical misma, indemne de cualquier mezcla, libre de todas las impurezas, sin tampones que amorticen los choques entre los beligerantes, sin ninguna de las desviaciones que alteran el sentido y el alcance de la lucha: es la acción sindical sin compromisos con el capital, sin las bajadas de pantalones frente a los patronos con las que sueñan los cortesanos de la "Paz social"; es la acción sindical sin permisos gubernativos, sin intrusión en el debate de "personas interpuestas".

## FUERZA Y VIOLENCIA.

La Acción Directa, manifestación de la fuerza y de la voluntad obrera, se materializa, siguiendo las circunstancias y el medio, en actos que pueden ser muy pacíficos, como también muy violentos. Es una cuestión de necesidad, simplemente.

No existe pues una forma específica de la Acción Directa. Algunos, muy superficialmente informados, la explican mediante una "frecuente destrucción de cristales". Considerar se satisfecho por tal definición -sin duda interesante para los productores de ese artículo- equivaldría a considerar el desarrollo de la fuerza proletaria bajo un ángulo algo.... "estrecho"; equivaldría a reducir la Acción Directa a un gesto más o menos impulsivo, y equivaldría a no tomar en consideración lo que le proporciona su más alto valor, a olvidar que es la expresión simbólica de la rebeldía obrera.

La Acción Directa es la fuerza obrera trabajando creativamente; es la fuerza generadora del nuevo derecho, en el acto de generar el derecho social.

La fuerza es el origen de todo movimiento, de todo tipo de acción y, necesariamente, ella es su coronación. La vida es desarrollo de la fuerza, y donde no hay fuerza hay la nada. Fuera de ella, nada se manifiesta, nada se materializa.

Para mejor embaucarnos y mantenernos bajo su yugo, nuestros enemigos de clase nos han machacado los oídos con que la justicia inmanente no tiene nada que ver con la fuerza.

¡Fantasías mentirosas propias de los explotadores del pueblo!

Sin la fuerza la justicia no es sino engaño y mentira. De ello es testimonio el doloroso martiriología de los pueblos durante siglos; a pesar de que sus causas fueran justas, la fuerza, al servicio de las potencias religiosas y de los amos seculares, ha aplastado, triturado a los pueblos; y todo ello en el nombre de una supuesta justicia que no era sino una injusticia monstruosa. ¡Y el martirologio continúa!

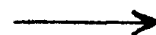
## MINORIA CONTRA MINORIA.

Las masas obreras son siempre explotadas y oprimidas por una minoría parasitaria que, si dispusiera solamente de sus propias fuerzas, no podría mantener su dominación ni un sólo día, ni una sola hora. Esta minoría apoya su potencia en el consentimiento inconsciente de sus víctimas: son éstas -fuente de toda la fuerza- las que, sacrificándose para la clase que vive de ellas, crean y perpetúan el Capital y sostienen el Estado.

Ahora bien, no más hoy que ayer, no puede ser suficiente para derrocar a esta minoría el hecho de disecar las mentiras sociales que le sirven de principios, de desenmascarar su inicuidad, de mostrar sus crímenes. Contra la fuerza bruta, la idea reducida a sus solos medios de persuasión es vencida de antemano. Es que la idea, el pensamiento, por muy bonito que sea, no es sino una burbuja de jabón si no se basa en la fuerza, si no es fecundada por ella.

Por tanto, para que aca-be el inconsciente sacrificio de las mayorías en favor de una minoría vividora y criminal, ¿qué es lo que hace falta?

¡Que llegue a constituirse una fuerza capaz de hacer de contrapeso a lo



que la clase poseedora y dirigente saca del robo y de la ignorancia popular. Esta fuerza les toca materializarla a los trabajadores conscientes: el problema consiste, para aquellos que tienen la voluntad de librarse del yugo que las mayorías mismas se crean, en reaccionar contra tanta pasividad, en buscarse, entenderse, ponerse de acuerdo.

Esta necesaria tarea de cohesión revolucionaria se realiza en el seno de la organización sindical: en ella se constituye y se desarrolla una minoría creciente que aspira a adquirir una potencia suficiente para servir de contrapeso, en un principio, y aniquilar, luego, las fuerzas de la explotación y de la opresión.

Esta fuerza, hecha de propaganda y de acción, actúa en un principio para esclarecer los intereses que, convirtiéndose

en defensores de la clase burguesa, continúan la triste epopeya de los esclavos, armados por sus amos para combatir las rebeliones liberadoras. En esta tarea de preparación, ningún esfuerzo será inútil. Es necesario, en efecto, empapar se bien de la potencia de comprensión constituida por el militarismo. En contra del pueblo de armamento se yerguen en permanencia sus propios hijos superiormente armados. Abundantes pruebas históricas demuestran que todos los levantamientos populares que no han beneficiado, bien sea de la neutralidad, bien sea del apoyo de los hijos del pueblo en uniforme que constituyen el ejército, han fracasado. Hay que paralizar, pues, esta fuerza inconsciente, proporcionar nada a los dirigentes por una parte de la clase obrera, este es el objetivo hacia el cual hay que tender continuamente.

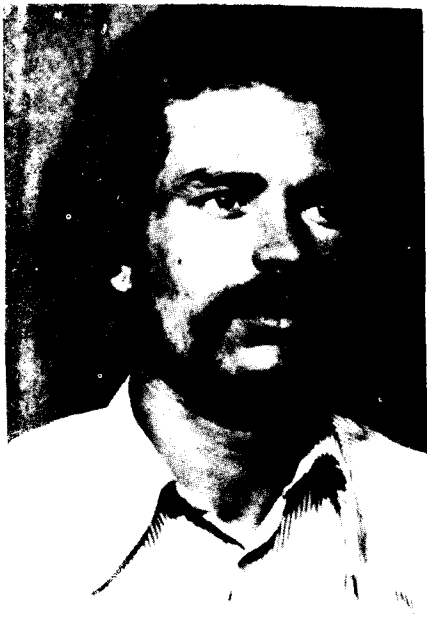
Una vez obtenido este resultado, quedará todavía por destruir la fuerza propia de la minoría parasitaria, que sería un grave error considerar menospreciable.

Tal es, en sus grandes líneas, la tarea que les incumbe a los trabajadores conscientes.



E. Pouget, "L'Accion Directe", París, s.f. (1910), pp. 1-4 y 18-20.

EL COMPANERO ORIOL SOLÉ SUGRANYES ASESINADO



El pasado 6 de abril, cuando sólo lo habían transcurrido unas horas desde la fuga de la cárcel de Segovia, Oriol Solé Sugranyes era abatido por la guardia civil. Aparte de destacar algunas circunstancias que hacen especialmente criminales las condiciones en que resultó muerto nuestro compañero, no pretendemos convertirlo en un mártir ni redactar un "currículum vitae" necrológico. Efectivamente, se sabe ya con certeza que Oriol había ganado territorio francés y que el enfrentamiento en el que encontró la muerte tuvo lugar al regresar a ayudar a gente que no llegaba. Además parece ser que los disparos le fueron efectuados a quemarropa. Cabe, asimismo, agradecer a la policía francesa el eficaz apoyo prestado a la guardia civil. Miembro del EX-MIL fue detenido en septiembre de 1973 en Bellver a raíz de la expropiación de un banco. Luchando por la destrucción de toda forma de opresión, su muerte es consecuencia de la lucha con que los esbirros del capital actúan contra los que combaten radicalmente al sistema.

Los recuperadores de turno que intentan convertirlo en un mártir como hicieron ya con Puig Antich no son más que hipócritas politiqueros de pacotilla. Estos especialistas de la explotación de los muertos no hacen más que valorar a los individuos según el provecho que puedan sacarle. Solo en tu continuación sin treguas de nuestra lucha contra el Estado, el capital, vengaremos a nuestros compañeros asesinados por los lacayos de la burguesía.

tirlo en un mártir ni redactar un "currículum vitae" necrológico. Efectivamente, se sabe ya con certeza que Oriol había ganado territorio francés y que el enfrentamiento en el que encontró la muerte tuvo lugar al regresar

U. S. A.

# LA INDUSTRIAL WORKERS OF THE WORLD [ I. W. W. ]

A comienzos del siglo XX los U.S.A. se encontraban ya en pleno "desarrollo económico. Los grandes "trusts" norteamericanos extendían cada vez más su control sobre la minería, la banca, el transporte, los productos agrícolas y textiles, mientras disponían ya de un control prácticamente total sobre el poder político. Gracias a ello, a finales del siglo anterior, la política estadounidense había adquirido ya un claro matiz agresivo e imperialista ( el control sobre los restantes países americanos del centro y del sur era garantizado por el control ejercido sobre gobiernos fantoches, y , a veces, mediante el empleo directo de las armas, como -por ejemplo- en el caso de la guerra de Cuba, en 1898).

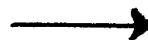
Todo ello fue posible gracias a la feroz explotación de los millares y millares de trabajadores inmigrados que, a partir de 1830, habían ido llegando en grandes oleadas sucesivas al continente norteamericano, huyendo de la miseria y de la opresión y alentados por la esperanza de encontrar en el nuevo continente ese mundo mejor y más justo del que tanto se hablara en sus respectivos países de origen. Para la enorme mayor parte de ellos, América no representó sino un nuevo lugar de explotación.

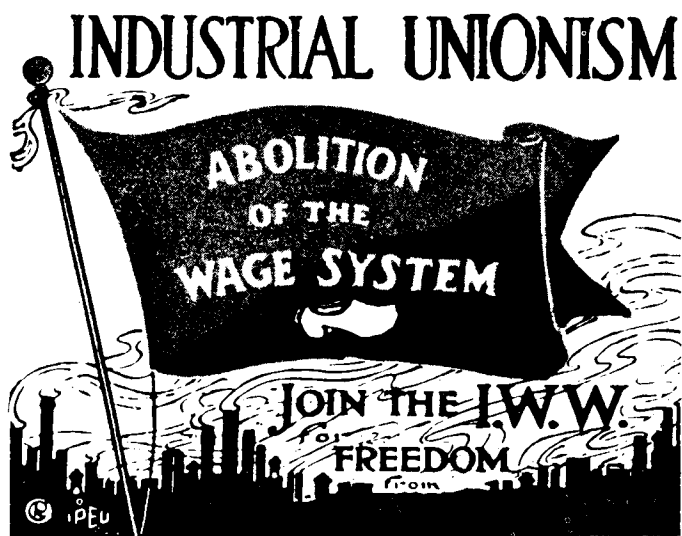
Los nuevos inmigrados estaban condenados inevitablemente a permanecer en los peldaños más bajos de la escala social; eran los más explotados, no se les reconocía derecho alguno y se encontraban cada vez más aislados en una sociedad ya tan fuertemente jerarquizada como la estadounidense. Las condiciones de trabajo y de vida eran particularmente malas para los trabajadores inmigrados procedentes de los países europeos más pobres: Italia, Grecia, países eslavos,....

Por lo que concierne a la defensa sindical, la situación para estos trabajadores, en su gran mayoría no cualificados, para los últimos llegados sobretodo, que eran empleados por lo general en las minas, en la construcción de carreteras, canales y ferro-



carriles o como peones en las fábricas, era particularmente difícil. Carecían por completo de las más elementales estructuras de resistencia. Además en los U.S.A., a comienzos de 1900, la estructura sindical no se había adaptado aún a la organización del trabajo en una industria cada vez más mecanizada, sino que había continuado basada en organizaciones de oficio que agrupaban, de manera corporativa, a los trabajadores de un mismo oficio, independientemente de la pertenencia a una u otra rama industrial de producción (así, por ejemplo, en los ferrocarriles existían tantas organizaciones como oficios, y un fogonero de locomotoras pertenecía a la misma organización de los fogoneros empleados en otras industrias y sectores productivos). Los trabajadores así divididos luchaban para las propias mejoras salariales y las condiciones de vida de manera totalmente separada de los trabajadores pertenecientes a otras categorías dentro de





un mismo ramo industrial, a menudo con traponiéndose a estos, que eran vistos como un obstáculo para la mejora de las condiciones de la propia categoría. Además, las Uniones de oficio admitían solamente, y mediante el pago de cuotas muy altas (¡hasta 500 dolares!), a los trabajadores cualificados, excluyendo a la gran masa de trabajadores nuevos inmigrados, no cualificados y empleados en los trabajos más humildes.

Esta política sindical encontraba, naturalmente, la oposición de los trabajadores más conscientes y sensibles para los problemas de su propia clase, y que desde hacía años venían tratando de dar vida a organizaciones sindicales verdaderamente clasistas, en contraposición a las uniones adheridas a la A. F. L. (American Federation of Labor), la más importante organización corporativista norteamericana.

Gracias a los esfuerzos de estos militantes obreros conscientes nacieron así los primeros sindicatos industriales (Industrial Unions), como por ejemplo el de los mineros y el de los ferroviarios, extremadamente combativos y arraigados en la clase, que pronto protagonizarían fuertes huelgas y verdaderas batallas contra las fuerzas patronales y estatales (con el uso de las armas por ambos lados).

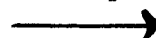
A menudo la política patronal encaminada a tratar de aplastar estas organizaciones coincidía con la política corporativa de los sindicatos de oficio, que se oponían a toda acción que escapara de su control, con el resultado de provocar verdaderos motines e insurrecciones en ciudades enteras (como ocurrió con las grandes huelgas de ferroviarios, en 1877, que bloquearon las comunicaciones con todo el Este, o con las grandes huelgas mineras de 1893 y 1902).

Con el objeto de poner remedio a es-

ta situación, para fundar una organización de clase capaz de llevar adelante las exigencias de todos los trabajadores (sin dividirlos artificiosamente entre nuevos inmigrados, trabajadores cualificados, trabajadores no cualificados y precarios) varios militantes obreros -anarquistas, socialistas y sin ideología determinada- y de organizaciones sindicales -organizaciones de los mineros, hermandades de ferroviarios, núcleos anarco-sindicalistas, etc.- empezaron en 1905 unas consultaciones que llevarían pronto a la creación de la más famosa central sindicalista revolucionaria de los Estados Unidos: la INDUSTRIAL WORKERS OF THE WORLD, (Trabajadores Industriales del Mundo), comunmente conocida por sus iniciales, I.W.W.

El manifiesto confeccionado en 1905 por este grupo de militantes obreros, demuestra la claridad de objetivos de las organizaciones que en él intervinieron. El manifiesto denunciaba "...el incremento del poder capitalista mediante la concentración de la propiedad de los instrumentos con que la riqueza es producida y distribuida"; la "masificación" del obrero, reducido al estado de "esclavo asalariado", y que "...mientras las líneas de batalla y los métodos de guerra de los empresarios responden a la solidaridad interna de la concentración mecánica e industrial, los trabajadores mantienen aún sus organizaciones de lucha sobre líneas de separación entre los oficios ya ampliamente superadas, sin comprender que las divisiones por oficios retrasan el crecimiento de la conciencia de clase de los obreros y favorecen la idea de la unión de intereses entre el explotador y el explotado". Este planteamiento es falso, porque "la clase obrera y la clase patronal no tienen nada en común. No puede haber paz entre ellas hasta que el hambre y la necesidad sigan subsistiendo para millones de trabajadores y los pocos que componen la clase patronal sigan poseyendo todas las cosas buenas de la vida". Sólo un "gran sindicato industrial que abarque todas las industrias" y que "debe de estar fundado en la lucha de clases" puede representar una contestación eficaz a la concentración del capital.

"Entre estas dos clases la lucha continuará hasta que los obreros de todo el mundo se organicen en clase, se adueñen de la tierra y de los medios de producción y eliminen el sistema asalariado". "Abolición del sistema salarial" es la consigna revolucionaria, la única que puede derrotar al capitalismo y prefigurar la sociedad futura. "Puesto que





la misión histórica de la clase obrera es la de destruir el capitalismo, el ejército de la producción debe organizarse, no sólo para la lucha diaria contra los capitalistas, sino también para llevar adelante la producción cuando el capitalismo haya sido derribado. Organizándonos industrialmente (por Sindicatos de Industria) nosotros formaremos la estructura de la nueva sociedad en la cáscara de esta vieja sociedad".

La organización de los I.W.W., aunque se mantuviese sobre una situación de choque de clases extremadamente difícil en los U.S.A., se extendió pronto a todos los Estados Unidos, alcanzando rápidamente los 300.000 afiliados (sin contar su área de influencia que superaba en mucho los 500.000) y llevó a cabo toda una serie de luchas muy incisivas por los resultados conseguidos y por su contribución al aumento de la conciencia de clase en amplias masas de trabajadores inmigrados

La palanca de la acción de los I.W.W. fue la agregación de todos los proletarios en una única organización ("One Big Union") basada en la acción directa como método de lucha, la huelga general, el boicot, el sabotaje como emanaciones de la misma, y, sobre todo, la penetración constante entre las masas mediante una acción de propaganda continua.

La lucha continua era la base de la actividad de los militantes "Wobblies" (término de significado desconocido con que se autodefinían los militantes de los I.W.W.). Su lema era "El musgo no crece sobre las piedras que ruedan". Cuando los militantes eran trabajadores temporeros, precarios, obligados a viajar constantemente en busca de nuevos trabajos, su actividad de agitación y propaganda se ejercía en los lugares a los que llegaban o donde encontraban trabajo; cualquier sitio era bueno para luchar en favor de mejoras salariales o por la reducción de las agotadoras jornadas de trabajo, movilizándolo a agricultores, vaqueros, leñadores, obreros, ... contra la explotación y la opresión, o en las famosas luchas "por la libertad de palabra" (Free speech fights) para obtener el reconocimiento legal y de hecho de la organización en determinadas ciudades o Estados. Al final del camino siempre estaba la cárcel, lugar de lucha y de propaganda también. Y era en el lugar de trabajo, en las fábricas, que otros militantes I.W.W. actuaban en continua acción, denunciando la situación del tra-

bajo asalariado, lanzándose a luchas reivindicativas, siempre según el principio de la acción directa, llevando a delante las huelgas de manera antiautoritaria involucrando en ella a todos los trabajadores y confiando su gestión a comités de huelga formados mediante el principio de la rotación constante.

Pero lo que caracterizaba sobre todo a los I.W.W. fue la decisión con que se aplicaba la práctica de la acción directa. Vincent St. John, durante muchos años secretario de la organización, y uno de sus más importantes organizadores, así lo ilustró en un folleto (La I.W.W.: su Historia, Estructura y métodos de lucha, que pronto publicaremos en los "Cuadernos de Acción Anarcosindicalista"):

"En el período de control de la I.W.W. en Golfield, el salario mínimo para cualquier trabajo era de 4,50 dólares para la jornada de ocho horas y se aplicaba por doquier en la ciudad. El máximo de la eficiencia unionista para cualquier organización fue alcanzado por la I.W.W. en Goldfield, Nevada. Ningún comité fue nunca a consultar a los patronos; los sindicatos fijaban los salarios y regulaban el horario de trabajo. Los secretarios pegaban estas normas en los tableros de los sindicatos, y las normas se convertían automáticamente en LEYES. Los patronos estaban obligados a ir al sindicato para consultarse con sus comités..."

Esta determinación en la construcción

**We Have Fed You  
All A Thousand  
Years**



Poem by an unknown Proletarian  
Music by Rudolph Von Liebig

Pub. by I.W.W. Educational Bureau  
Chicago, U.S.A

de una organización de clase, que cho que inevitablemente con la otra clase, la de los patronos, hasta la victoria de la primera, llevó a la I.W.W. a considerar inútil la participación de los trabajadores en la vida política burguesa, parlamentaria. Veamos como justifica St. John, (portavoz de la organización a partir de la expulsión de la misma de un reducido sector de socialistas autoritarios guiados por De Leon, en 1908), esta postura:

"Se que a este punto se nos podría objetar: ¿y que hacer con las decisiones judiciales, la policía y las cárceles? Para contestar, preguntaros que es lo que pondrá término al empleo de estas armas en contra nuestra en el campo político, si con la actividad política de los trabajadores consiguiéramos amenazar los beneficios de los capitalistas....

El único poder que tiene la clase obrera, es el poder de producir riqueza. La I.W.W. se propone organizar a los trabajadores para controlar el uso de su trabajo de manera que puedan ser capaces de bloquear la producción de riquezas si esta no se realiza según las condiciones dictadas por los trabajadores mismos.

El poder político de los capitalistas es la medida exacta de su poder industrial: el control de las industrias. Este control puede ser puesto en discusión y finalmente destruido por una organización de trabajadores en las industrias; organización necesaria para la lucha diaria con los capitalistas y para llevar adelante la producción cuando el capitalismo haya sido derrocado.

Con una organización de este tipo, sabiendo que la ofensa hecha a un miembro de la clase obrera es una ofensa hecha a cada miembro de dicha clase, será posible volver tan alto el coste del uso de las imposiciones judiciales y de la milicia que el capitalista ya no recurrirá a ellas. Ninguna de sus industrias trabajará si no para el tiempo necesario a los trabajadores para ponerse en forma y reemprender la lucha.

Un esclavo obstinado obligará a entrar en razón al más obstinado de los patronos. Los capitalistas no pueden exterminar a una verdadera organización obrera combatiéndola a muerte - sólo se hacen peligrosos cuando empiezan a fraternizar con ella. Los capitalistas y sus instrumentos no pueden tampoco exterminar a la clase obrera o a una parte importante de ella; si lo hicieran tendrían que ir ellos mismos a trabajar. Es verdad que hasta que el movimiento es debil pueden convertir en víctimas a algunos de sus miembros, pero si se

impide que ello intimide a la organización los patronos no podrán seguir haciéndolo durante mucho tiempo....."

La lucha llevada a cabo según estos principios y métodos, hizo que la patronal recurriera a la represión más feroz para desmantelar a la organización, no se desdeñaron los métodos más brutales y extremos: se recurrió a los policías privados de la Agencia Pinkerton para liquidar físicamente a los militantes más caracterizados, se inventaron falsos complots, la guardia nacional fue emple

## FELLOW WORKERS:



# Remember!

WE ARE IN HERE FOR YOU; YOU ARE OUT THERE FOR US

ada contra los trabajadores de manera regular y masiva; de estos choques derivaron procesos muy importantes, de los que los militantes de la I.W.W. supieron aprovecharse para acusar al sistema burgués y capitalista. Pero fue sobre todo con las leyes excepcionales emanadas con la entrada en guerra de los U.S.A. en 1917, que el Estado capitalista pudo concentrar su ataque contra esta organización internacionalista (ya habían nacido secciones de la I.W.W. en el Canadá, Australia, Inglaterra, Chile, Suecia,...) tan decidida en su acción revolucionaria.

La I.W.W. no dudó en definir la guerra mundial como una guerra contra el proletariado internacional que en cada país luchaba contra el dominio capitalista y en incitar al antimilitarismo



**THE PAGEANT OF THE  
PATERSON STRIKE**  
PERFORMED BY THE STRIKERS THEMSELVES.  
MADISON SQUARE GARDEN  
SATURDAY JUNE 7, 8:30 P.M.  
BOXES \$20 & \$10: SEATS \$2, 1.50, 1, 50¢, 25¢, & 10¢.

activo (boicot, no-colaboración en la producción, deserción frente a la llamada a las armas): "Es preferible traicionar al propio país que traicionar a tu clase", "¿Para qué meterse a soldado? Sé hombre, entra en la I.W.W. y combate en el lugar de trabajo para ti y para tu clase" fueron algunos de los eslogans más difundidos. Basandose en este supuesto espíritu "anti-nacional"

de los I.W.W., que atacaba el acuerdo de "paz social" establecido entre la patronal y las organizaciones sindicales reformistas (abandono de la huelga en tiempo de guerra, aceptación de salarios pactados con la patronal, aumento de la producción, sacrificios sociales,....), el gobierno encontró aliados, en la represión contra los militantes de la I.W.W., no sólo en los

WHAT TIME IS IT?



capitalistas y la me  
dia burguesía, sino  
a menudo incluso en  
tre los burócratas  
de las organizacio  
nes reformistas.

Los grandes proce  
sos que siguieron en  
la posguerra tuvie  
ron una resonancia  
internacional y la  
I.W.W. obtuvo impor  
tantes ayudas por

parte de las organizaciones hermanas  
europeas. Pero la capacidad de lucha  
del movimiento obrero revolucionario  
en los U.S.A. fue así aplastada, entre  
1916 y 1920, anticipando operaciones  
parecidas en todos los países europeos  
con fuerte presencia anarco-sindicali  
sta y sindicalista revolucionaria, y  
aislando a cada organización en su pro  
pio país, se pudo proceder a la destru  
cción sistemática de las capacidades  
revolucionarias de las masas proleta  
rias.

Las experiencias de lucha que a pe  
sar de todo permanecieron en la cons  
ciencia del proletariado, se reforza  
ron en varias localidades en los años  
sucesivos, hasta desembocar en las im  
portantes ocupaciones de las fábricas  
del automovil, en Detroit, en 1936-  
37, y en la nueva toma de conciencia  
revolucionaria de ciertas minorías o  
breras actuales, que están protagoni  
zando el potente resurgir de la I.W.W.  
en estos últimos años.

La experiencia de la I.W.W. ha ense  
ñado que métodos como los de la acción  
directa, de la lucha de clases unita  
ria de los trabajadores de oficios dis  
tintos, son los únicos verdaderamente  
capaces de producir una efectiva toma  
de conciencia del proletariado en se  
ntido netamente anticapitalista y de  
llevar a la construcción de una socie  
dad comunista libertaria. Pero al mis  
mo tiempo pone en guardia contra el  
excesivo espontaneismo y localismo que,  
sobre todo en los años que van de 1913  
a 1918, caracterizaron la vida de esta  
organización. En los momentos en que  
hubiese sido necesario reforzar a la  
organización, para combatir al siste  
ma capitalista norteamericano que se  
iba reforzando cada día más, y que sal  
dría de la guerra como uno de los sis  
temas más fuertes, está fue presa de  
polémicas internas entre aquellos que  
no querían renunciar de ninguna mane  
ra a la absoluta autonomía de las va  
rias zonas, y los que, viendo los pe  
ligros que se avecinaban, considera  
ban necesario ampliar la base de la  
organización y difundir, tras haberlas  
centralizado, las experiencias, a me  
nudo distintas, acumuladas por todos  
los militantes en tantos años de duras  
luchas.

En nuestra serie de "CUADERNOS  
DE ACCION ANARCOSINDICALISTA",  
ofreceremos pronto el folleto  
de Vincent St. John: La I.W.W.:  
su Historia, Estructura y Méto  
dos de lucha.



volume 69, number 2 - w.n. 1307

CHICAGO, ILLINOIS, FEBRUARY 1972

15 CENTS

LA INDUSTRIAL WORKERS OF THE WORLD (I.W.W.) tiene actualmente unas 50  
Secciones en Estados Unidos, y Secciones en Australia, Inglaterra, Isla  
de Guam y Suecia. A partir de 1968 su número de afiliados ha experimen  
tado un aumento creciente que está muy lejos de haberse agotado.

Su órgano de expresión principal es el "INDUSTRIAL WORKER" (ver foto  
arriba), y su dirección:

I.W.W.

2440, Lincoln Ave.

CHICAGO, ILLINOIS, 60614.



# COMPAÑEROS ITALIANOS EN ESPAÑA

Una delegación del COMITATO SPAGNA LIBERTARIA (Comité España Libertaria), creado con fines de solidaridad por los compañeros anarquistas italianos, ha recorrido recientemente las principales ciudades del Estado español, entrevistándose con los compañeros de varias regionales (Cataluña, País Valenciá, Andalucía, Centro, Asturias y Aragón) y participando, en calidad de observador, en el reciente Pleno Nacional de la C.N.T., desde el cual ha dirigido a todos los libertarios españoles el caluroso saludo militante de los compañeros italianos.

El COMITATO SPAGNA LIBERTARIA se formó a comienzos de 1974 por iniciativa de algunos compañeros del Movimiento Anarquista Italiano. El motivo de su creación fue, por un lado, el de hacer conocer en Italia la acción libertaria que en España estaba tomando cada vez más fuerza y, por el otro, el de ayudar directamente y materialmente, en los límites de lo posible, a los compañeros españoles.

La iniciativa fue acogida en seguida de manera muy positiva por el conjunto del Movimiento Anarquista Italiano y en todo el país fueron llevadas a cabo manifestaciones de solidaridad hacia España que desembocaron en la proclamación, a partir del 15 de diciembre último (fecha "histórica en Italia: la "masacre" de Estado y el consiguiente asesinato por parte de la policía del compañero G. Pinelli) de una Semana de Solidaridad, a nivel nacional, con la "España Libertaria", y la abertura de una suscripción extraordinaria en favor de "SOLIDARIDAD OBRERA", en la perspectiva de una rápida reaparición del glorioso portavoz confederal.

Las iniciativas llevadas a cabo por el COMITATO SPAGNA LIBERTARIA han sido de carácter generalmente propagandístico (millares de pegatinas introducidas también en España, sellos, discos con las canciones libertarias españolas, manifestos, etc.), o de tipo más específico, así como comu-

nicados y ruedas de prensa, mítines, publicación continua de artículos relativos a la represión y a la situación de las luchas en España en la prensa italiana de información general o específica, la publicación de un suplemento especial de "A RIVISTA ANARCHICA", dedicado a España, etc.

Con ocasión del proceso de Barcelona contra los militantes Luis Andrés EDO, David URBANO BERMUDEZ, Luis BURRO MOLINA y Juan FERRAN SERAFINI, el COMITATO SPAGNA LIBERTARIA envió un abogado que participó en el proceso en calidad de observador jurídico.

Otra importante iniciativa ha sido la de reeditar una película rodada durante la revolución española de 1936-37 y que se conservaba en los archivos de la C.N.T. La película, que dura aproximadamente una hora y que tiene una excepcional importancia documental e histórica, y cuya parte sonora ha sido grabada nuevamente incluyendo en ella un comentario actualizado y una parte musical formada por las canciones libertarias de la guerra, ha sido proyectada en todas las principales ciudades italianas y a menudo también en los centros más pequeños, con un gran éxito de público.

El viaje de la delegación italiana ha tenido por objeto el de informarse de manera directa de las necesidades del movimiento libertario español y estudiar

conjuntamente nuevas iniciativas para apoyar de la manera más efectiva la lucha libertaria y anarcosindicalista del proletariado revolucionario español.

## NOTA DE LA REDACCION:

Para que los compañeros italianos puedan desarrollar eficazmente su cometido es necesario que se les haga llegar con gran puntualidad toda la información posible (represión, luchas, etc.), así como copias de todas nuestras publicaciones (boletines, folletos, llamamientos, hojas, declaraciones, etc.).

Para ello puede utilizarse la siguiente dirección:

EDITRICE A  
cas.post.3240  
20100 MILANO (ITALIA)

